

Liberados | Semana 6

Autor Jorge Santafe

Día 1

Muchas veces se han utilizado las leyes con el propósito de destruir a otros o para lograr beneficios por tecnicismos legales, y vemos con asombro como la misma justicia se ensaña contra los más inocentes.

Para algunos, el fin justifica los medios, así, lo que era bueno se convierte en un gran problema y lo malo, resulta siendo lo mejor.

Es claro que la ley en cada lugar refleja lo malo y peligroso de algunas situaciones, es por esto que se impone como medio de justicia para que cada quien reciba lo que se merece de acuerdo con su manera de actuar.

LEE LA PALABRA

Romanos 7:13 NVI

¹³Pero entonces, ¿lo que es bueno se convirtió en muerte para mí? ¡De ninguna manera! Más bien fue el pecado lo que, valiéndose de lo bueno, me produjo la muerte; ocurrió así para que el pecado se manifestara claramente, o sea, para que mediante el mandamiento se demostrara lo extremadamente malo que es el pecado.

- ¿Por qué lo bueno se convierte en malo?
- ¿Qué es lo que produce la muerte?
- ¿Qué es lo que manifiesta el mandamiento?

MEDITA

La semana pasada el escritor de Romanos se enfocaba en el matrimonio, la ley que sujetaba a la mujer al marido y como se convertía en adúltera si el esposo permanecía vivo; con esto, el apóstol nos enseña que el propósito del mandamiento divino demuestra que el pecado conduce a la muerte eterna.

Como vemos en el comienzo de Génesis, la serpiente antigua engañó a Eva con lo “supuestamente” bueno del fruto prohibido y fue seducida por el pecado de tres maneras, vio que el árbol era bueno, el fruto era delicioso y anheló el conocimiento, de esta manera, junto a Adán, cayeron en pecado.

El pecado nos cautiva a todos tal como lo dice el discípulo amado “Juan” Porque nada de lo que hay en el mundo —los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida— proviene del Padre, sino del mundo.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Amado Dios, reconozco que tus mandamientos tenían el propósito de enseñarme a transitar de acuerdo con tu voluntad, pero algo tan bueno solo demostró el pecado que tengo, por eso te suplico humildemente que tu me perdones y tengas misericordia de mi vida, Padre amado ayúdame a vivir conforme a tu santidad, te lo pido en Cristo Jesús, amen.

Día 2

En un juzgado de mi país, pude leer un letrado que decía “la ley te da libertad, pero el desobedecerla te lleva al castigo”, esto representa un tipo de advertencia para evitar ir a un juzgado; pero la realidad es que muchas personas llegan a estos sitios por la violación de las leyes y tratan de justificar sus actos buscando testigos falsos o la manera de hacer que la ley los beneficie, pero al final, ésta se encarga de hacer justicia.

Mi padre como militar que fue, me decía “la justicia a veces cojea, pero no manqueea” o también, “la justicia se demora, pero llega”. Lo cierto es que hay falencias en la ley humana, pero nadie, absolutamente nadie puede o podrá escapar de la ley divina, porque Dios es un Juez justo y no tendrá por inocente al culpable.

LEE LA PALABRA

Romanos 7:14-17 NVI

¹⁴Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual. Pero yo soy meramente humano, y estoy vendido como esclavo al pecado. ¹⁵No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. ¹⁶Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena; ¹⁷pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo, sino el pecado que habita en mí.

- ¿Por qué estoy vendido al pecado?
- ¿Cuál es la razón por la cual Pablo exclama “No entiendo lo que me pasa”?
- ¿Qué habita en mí?

MEDITA

Al mirar detenidamente este pasaje, podemos notar la gran dificultad que tenemos de cumplir la ley de Dios porque el pecado habita en cada ser humano, comenzando con Adán. Pablo hace una comparación que deberíamos hacer también nosotros, “No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco”. Si somos sinceros estamos en la misma situación, porque el pecado habita en nosotros, y por esa razón necesitamos ser liberados a través -o por medio- de Jesucristo con la obra del Espíritu Santo, porque la reflexión final de este pasaje es bien clara “El pecado habita en mí”.

Ello nos conduce a ver que la ley de Dios es buena, porque me ayuda a vivir en santidad y apartado de caer en las garras del pecado que vive en cada uno de nosotros.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Señor cuantas veces me he dado cuenta que he fallado delante de tus mandamientos, normas y preceptos, sabiendo que los has dado para que tengamos una comunión permanente, una relación de Padre a hijo; porque he estado vendido al pecado, y he podido ver que es mi deseo ser obediente, pero termino haciendo aquello que aborrezco y no hago lo que debo, Padre Celestial por favor, perdóname y ayúdame a ser fuerte para no servir al pecado y solo poder servirte a ti, te lo pido en el nombre de Cristo, amén.

Día 3

Las marionetas son muñecos que se mueven por medio de hilos, y se usan para entretener a las personas y en especial, a los niños, pero lo que más capta la atención es la falsa voz que se usa para interactuar el muñeco y el auditorio.

En la vida real se les llama marioneta a muchas personas porque hacen lo que otros les dicen perdiendo todo control sobre sus actos.

Hay una enfermedad llamada “Síndrome de la marioneta feliz” o de Angelman, en el cual los afectados no tienen control sobre sus movimientos ni su forma de hablar.

LEE LA PALABRA

Romanos 7:18-20 NVI

¹⁸Yo sé que, en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. ¹⁹De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. ²⁰Y, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.

- ¿Qué habita en tu naturaleza?
- ¿Qué nos cuesta hacer tanto?

MEDITA

Pablo nos dice que en nuestra naturaleza nada bueno habita, eso se ve a diario, solo dedíqueles media hora a las noticias y verá que el noventa por ciento del contenido informativo, son cosas malas; riñas, violencia intrafamiliar, hurtos, asesinatos, accidentes fatales, etc.

Todos de una u otra manera tenemos algo malo de lo que nos debemos arrepentir y pedir perdón tanto a Dios como a los que hemos ofendido, porque el mismo autor de Romanos termina diciendo en esta porción de las sagradas escrituras, “Y, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.”

Que lucha la que tenemos a diario para dominar ese contenido de maldad que a veces nos domina, haciéndonos olvidar que hay un poder al alcance de todos y es el del Espíritu Santo, quien nos dará la salida para no caer en pecado, sabemos que podemos ser tentados, pero es nuestra responsabilidad pedir la ayuda divina para ser liberados.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Amado Padre celestial, dame la sabiduría para reconocer mis falencias, identificar mis debilidades y de esa manera poder alejarme de toda especie de pecado que te desagrade y hace que pierda mi tiempo de comunión contigo y con todas las personas que viven a mi alrededor; también te pido que Tú, Espíritu Santo, me convenzas de pecado para arrepentirme de justicia, porque recibiré conforme a lo que merezcan mis actos, y de juicio, porque Tú serás mi Juez, en Cristo Jesús, amén.

Día 4

La lucha greco-romana es una disciplina olímpica que fue muy popular en los tiempos en que Pablo escribía a los romanos y cuyo objetivo es doblegar al adversario hasta que sus omóplatos queden sobre el piso y el árbitro califique a favor del contrincante; se disputan tres puntos y gana el que haga dos.

Este deporte es de fuerza y habilidad, es de titanes, ganar o ganar es la consigna, pero a veces, uno de los contrincantes resulta ser más hábil que el más fuerte y resulta siendo el ganador; cada luchador cuenta con un entrenador y asistentes para lograr el objetivo, vencer al otro hasta recibir la medalla de oro olímpico.

En nuestra vida también hay una competencia entre lo bueno y lo malo, todo depende de quién sea tu entrenador, el que te indicará cómo vencer a ese enemigo llamado pecado.

LEE LA PALABRA

Romanos 7:21-23 NVI

²¹Así que descubro esta ley: que, cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. ²²Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; ²³pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo.

- ¿De quién es el problema del ser humano o de la ley?
- ¿Cuál ley es la más fuerte en tu vida?

MEDITA

Continuando con el tópico máximo de “liberados” de los capítulos cinco al siete de Romanos, Pablo nos muestra una faceta real de la lucha interna, entre la ley de Dios y la ley del pecado, porque la primera tiene las características de ser santa y espiritual, confirmada por el mandamiento que es santo, justo y bueno; y la segunda, la del pecado que es mala, diabólica y mortal.

El escritor nos está mostrando que, si no obedecemos de corazón y de voluntad a Dios, seguiremos como esclavos del pecado, por eso debemos despojarnos de todo peso que nos asedia para que el Espíritu Santo tome el control total de nuestra vida y que todo nuestro ser Cuerpo, Alma y Espíritu estén guardados y liberados de las garras de Satanás.

El apóstol Pedro escribió a los judíos de la dispersión estas palabras: 1 Pedro 5:8 “Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar.”

Para ser un vencedor debes practicar todos los días, relaciónate con Dios todos los días.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Poderoso Espíritu Santo, te pido que me ayudes en esta lucha diaria para vencer todas las tentaciones, y si pierdo una batalla, ayúdame y recupérame bajo tu poderosa mano, perdóname y restáurame para que pueda seguir haciendo frente a ese enemigo que en realidad es un enemigo vencido, Satanás y el pecado, te lo pido Dios Todopoderoso en el nombre de Jesús, Amén.

Día 5

Durante los tiempos de conflicto armado y en especial en las guerras mundiales entre aliados y los del bloque del este, he leído y escuchado como los soldados buscan la manera de recuperar a sus compañeros del poder de sus enemigos, haciendo actos heroicos que más tarde han sido reconocidos con algún tipo de medallas al mérito o al valor.

La historia habla del capitán Juan Patoja quien fue un héroe líder de lucha de guerrillas con una unidad que logró frenar a 8000 soldados japoneses, permitiendo así la huida de más de 50 prisioneros de guerra estadounidenses que, de otra manera y con absoluta certeza, habrían muerto en condiciones horribles.

Hay muchos otros hombres y mujeres de la Biblia que hicieron proezas bajo el poder de Dios, para salvar vidas y rescatarlos de sus odiados enemigos.

LEE LA PALABRA

Romanos 7:24-25 NVI

²⁴ ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me libraré de este cuerpo mortal? ²⁵ ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!

En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.

MEDITA

Llegó el momento de cierre de nuestra serie “Liberados” con una situación real que afecta a todos los seres humanos y en especial a los creyentes, y es el pecado, esa vieja naturaleza que cuesta dominar, Pablo exclama su gran preocupación *¡Soy un pobre miserable!* Se ve como un hombre miserable digno de lastima y en tal condición se pregunta ¿Quién me libraré de este cuerpo mortal? Con este mensaje introduce a sus lectores en la única respuesta posible, JESUCRISTO mi Señor.

Y puede concluir con estas palabras que son y serán nuestro baluarte y nuestro sostén ante las fuerzas del mal, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.

Recordemos esos versículos lema de romanos 1:16-17 “A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos, primeramente, pero también de los gentiles. De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: «El justo vivirá por la fe».”

Y de esta manera somos “LIBERADOS” de ese enemigo llamado pecado.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Poderosa Trinidad, hoy quiero agradecerte porque Tú nos has liberado de las consecuencias mortales del pecado el cual habita en nosotros y que en ocasiones nos domina, pero reconocemos tu plan maravilloso de salvación sabiendo que Tú, Padre Celestial, has hecho el plan; tu Hijo Amado ha pagado el precio y el Espíritu Santo lo ha ejecutado en cada uno de tus hijos al convencernos de pecado, de justicia y de juicio, y

ahora nos sentimos LIBERADOS por tu obra perfecta, ayúdanos a seguir adelante en esta lucha hasta el día en que estemos en tu presencia, en Cristo Jesús, amén.